

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TESALONICENSES**

Mensaje dieciséis

**El Señor encamina nuestros corazones al amor de Dios
y a la perseverancia de Cristo**

Lectura bíblica: 1 Ts. 1:3; 2 Ts. 1:4; 3:5

I. “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos fue dado”—Ro. 5:5:

- A. Dios ha derramado Su amor en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo, quien nos ha sido dado, como poder motivador en nuestro interior para que seamos más que vencedores en todas nuestras tribulaciones—v. 5; 8:37-39.
- B. El amor de Dios es Dios mismo—1 Jn. 4:8, 16.
- C. Dios como amor es la esencia divina que ha sido derramada en nuestros corazones—Ro. 5:5:
 - 1. El hecho de que el amor de Dios haya sido derramado en nuestros corazones guarda relación con la esencia de Dios.
 - 2. Debido a que hemos sido regenerados, tenemos el amor como naturaleza de la esencia de Dios en nuestro interior.
 - 3. Por ser creyentes, en lo profundo de nuestros corazones tenemos algo de la esencia divina, y eso es Dios el Padre en Su amor.
- D. Debido a que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, el corazón de un creyente en Cristo es un corazón de amor—Ef. 3:17.
- E. En nuestra experiencia y disfrute de Dios como Padre en Su amor, experimentamos y disfrutamos la impartición del amor como naturaleza de la esencia de Dios a nuestros corazones—Ro. 5:5, 8; 8:35, 39; 15:30; 2 Co. 13:14.

II. “El Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios”—2 Ts. 3:5a:

- A. “Estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”—Ro. 8:38-39:
 - 1. El amor de Dios es la fuente de Su salvación eterna.
 - 2. En la salvación que Dios efectúa, este amor para con nosotros ha llegado a ser el amor de Cristo (v. 35), el cual realiza muchas cosas maravillosas a favor nuestro por medio de la gracia de Cristo hasta que la salvación completa que Dios efectúa sea realizada en nosotros.
 - 3. Estas cosas maravillosas provocan al enemigo de Dios a atacarnos con toda clase de sufrimientos y calamidades.

4. Sin embargo, debido a nuestra respuesta al amor de Dios en Cristo, estos ataques han llegado a ser de beneficio para nosotros—v. 28.
 5. “En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó”—v. 37.
- B. Según Efesios 3:14-17a: “Que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe”:
1. Nuestro corazón está compuesto de todas las partes de nuestra alma —la mente, la parte emotiva y la voluntad— más nuestra conciencia, la parte principal de nuestro espíritu:
 - a. Estas partes son las partes internas de nuestro ser.
 - b. Por medio de la regeneración Cristo entró en nuestro espíritu—2 Ti. 4:22.
 - c. Después de esto, deberíamos permitirle que se extienda a cada parte de nuestro corazón.
 - d. Puesto que nuestro corazón es la totalidad de todas nuestras partes internas y el centro de nuestro ser interno, cuando Cristo hace Su hogar en nuestro corazón, Él controla todo nuestro ser interno y suministra y fortalece cada parte interna consigo mismo.
 2. La fe es lo que da sustantividad a lo que no se ve—He. 11:1:
 - a. El hecho de que Cristo mora en nosotros es misterioso y abstracto.
 - b. Lo aprehendemos no por nuestros sentidos físicos, sino por el sentido de fe.

III. “El Señor encamine vuestros corazones [...] a la perseverancia de Cristo”—2 Ts. 3:5:

- A. El significado de la perseverancia:
1. La perseverancia es el primer requisito para llevar la vida del ministerio del nuevo pacto, una vida que se adapta a todo.
 2. Esto no sólo se refiere a cierta clase de paciencia, sino a la habilidad para soportar sufrimientos en la tribulación, ya sea presión, opresión, persecución, pobreza o cualquier otra clase de prueba.
 3. La perseverancia fue el producto de la esperanza en el regreso del Señor y fue sostenida por la misma—1 Ts. 1:3:
 - a. Dicha perseverancia que resulta de la esperanza siempre va acompañada de la fe.
 - b. Por tanto, es usada la frase *perseverancia y fe* (2 Ts. 1:4).
 - c. La perseverancia y la fe son necesarias en las persecuciones y aflicciones.
 4. Ejercer dominio propio equivale a tomar medidas con respecto a uno mismo; ejercer perseverancia equivale a sobrellevar a otros y las circunstancias—2 P. 1:6.
 5. Según 1 Tesalonicenses 1:3 la esperanza en la venida de Cristo es la causa de nuestra perseverancia.
- B. Nos es de ayuda tener versículos acerca de la perseverancia:
1. “La que está en la buena tierra, éstos son los que con corazón noble y bueno retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia”—Lc. 8:15.
 2. “Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas”—21:19.
 3. “Vida eterna a los que, mediante la perseverancia en las buenas obras, buscan gloria y honra e incorruptibilidad”—Ro. 2:7.

4. “También nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia; y la perseverancia, carácter aprobado”—5:3-4a.
5. “Si esperamos lo que no vemos, con perseverancia y anhelo lo aguardamos”—8:25.
6. “Pero el Dios de la perseverancia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús”—15:5.
7. “Si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación, la cual se opera en el soportar los mismos sufrimientos que nosotros también padecemos”—2 Co. 1:6.
8. “Nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha perseverancia”—6:4a.
9. “Las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda perseverancia, por señales, prodigios y obras poderosas”—12:12.
10. “Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de Su gloria, para toda perseverancia y longanimidad con gozo”—Col. 1:11.
11. “Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de vuestra obra de fe, de vuestro trabajo de amor y de vuestra perseverancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo”—1 Ts. 1:3.
12. “Tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros entre las iglesias de Dios, por vuestra perseverancia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis”—2 Ts. 1:4.
13. “El Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la perseverancia de Cristo”—3:5.
14. “Que los ancianos sean moderados, honorables, sensatos, sanos en la fe, en el amor, en la perseverancia”—Tit. 2:2.
15. “Os es necesaria la perseverancia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa”—He. 10:36.
16. “Nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante”—12:1.
17. “Sabido que la prueba de vuestra fe produce perseverancia”—Jac. 1:3.
18. “Tenga la perseverancia su obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”—v. 4.
19. “He aquí, tenemos por bienaventurados a los que perseveraron. Habéis oído de la perseverancia de Job, y habéis visto el fin que le dio el Señor, que el Señor es muy tierno y compasivo”—5:11.
20. “En el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad”—2 P. 1:6.
21. “Yo conozco tus obras, y tus trabajos y tu perseverancia [...] y has perseverado”—Ap. 2:2-3a.
22. “Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu perseverancia”—v. 19a.
23. “Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra”—3:10.
24. “Aquí está la perseverancia y la fe de los santos”—13:10b.
25. “Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”—14:12.

- C. “Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús”—1:9a:
 - 1. Juan sabía que estaba en el reino:
 - a. Para él el reino no era meramente una dispensación futura; él ya estaba en el reino.
 - b. Él podía decir soy “vuestro hermano, y copartícipe vuestro [...] en el reino”.
 - 2. Para la tribulación es necesaria la perseverancia de Cristo—v. 9a.
- D. Al nosotros guardar la palabra de Su perseverancia, Él también nos guardará de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada para probar a los que moran sobre la tierra—3:10:
 - 1. La palabra de la perseverancia del Señor es la palabra del sufrimiento del Señor:
 - a. Hoy el Señor sigue soportando el rechazo y la persecución por medio de Su perseverancia.
 - b. Somos copartícipes no sólo de Su reino, sino también de Su perseverancia—1:9.
 - c. Por tanto, Su palabra para nosotros hoy es la palabra de perseverancia.
 - d. A fin de guardar la palabra de Su perseverancia debemos soportar el rechazo y la persecución que Él soportó.
 - 2. *Prueba* en Apocalipsis 3:10 denota indudablemente la gran tribulación (Mt. 24:21), la cual está por venir sobre toda la tierra habitada, como lo indican la quinta trompeta, la sexta trompeta y las siete copas de la séptima trompeta (Ap. 8:13—9:21; 11:14-15; 15:1; 16:1-21):
 - a. La prueba también incluye las calamidades sobrenaturales del sexto sello y de las primeras cuatro trompetas al comienzo de la gran tribulación.
 - b. El Señor le prometió a la iglesia recobrada que la guardará de la hora de la prueba (no sólo de la prueba, sino también de la *hora* de la prueba) porque ella ha guardado la palabra de la perseverancia del Señor.
 - c. Esta promesa del Señor, al igual que Su promesa vista en Lucas 21:36, indica que los santos que guarden la palabra de la perseverancia del Señor serán arrebatados antes de la gran prueba, lo cual implica que los que no guarden la palabra de la perseverancia del Señor serán dejados en la prueba.